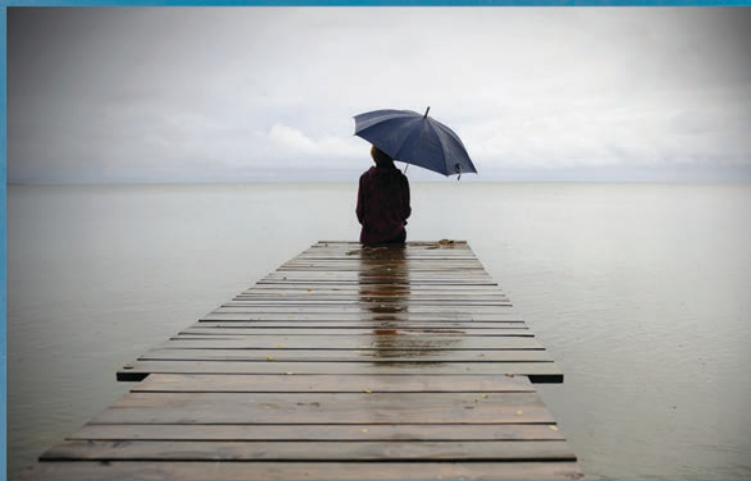


MOMENTOS DE GRACIA



Tengo los *Blues*

MOMENTOS DE GRACIA

Lecturas diarias con el propósito de dar un mensaje claro y de verdadera esperanza.



Tengo los Blues

ESCRITO POR EL PASTOR MARK JESKE

TIME OF
GRACE[®]

WITH PASTOR MARK JESKE

Textos bíblicos tomados de LA SANTA BIBLIA, *Reina-Valera 95*®. © 1995
Sociedades Bíblicas Unidas. Utilizados con permiso. Todos los derechos
reservados mundialmente.

Todos los derechos reservados. En su totalidad o en parte, esta publicación
no debe ser: copiada, fotocopiada, reproducida, traducida, o convertida a
ninguna forma electrónica o legible por máquina, excepto citas cortas, sin
autorización previa del Ministerio Tiempo de Gracia.

© 2014 Time of Grace Ministry

Introducción

Los blues son un regalo musical para los estadounidenses y para el mundo. Las canciones provienen de la experiencia afroamericana, nacidas del dolor de la esclavitud, del trabajo sin esperanza y de la separación. Los antepasados de los blues eran canciones de trabajo, versos de llamada y respuesta para hacer que el día pasara más rápido. En la iglesia, a los cantos de blues se les da el nombre de espirituales.

*Nadie sabe los problemas que he visto;
Nadie conoce mi dolor.*

La esclavitud ha desaparecido de la escena americana, pero los blues no. Todas las personas lastiman. Todos pecan, y todo el mundo es víctima del egoísmo y la crueldad de algún otro.

*Hay un bálsamo en Galaad para sanar heridas;
Hay un bálsamo en Galaad para aliviar el alma.*

¿Con qué está luchando en este momento? ¿Blues de dinero? ¿Más deudas que activos? ¿El abandono de alguien que ama? ¿Una carrera que no va a ninguna parte?

*Miré sobre el Jordán, y ¿qué vi?
Una banda de ángeles que venía por mí,
Que venía para llevarme a casa.*

He aquí una palabra de Dios para cada día de su mes. Que Dios consuele su corazón haciéndole saber que él sabe todo lo que hay en su mente y que tiene un corazón tierno para usted, y está pensando cómo va a aliviar su mente perturbada.

Pastor Maule Eske

Tengo los Blues

Tengo miedo

Cuando se despierta sudando frío a media noche, ¿cuál es su peor temor? Vamos, admítalo; todo el mundo tiene temores. Los niños tienen miedo de los monstruos que acechan debajo de la cama, los adolescentes le tienen temor al rechazo y a no tener amigos, las madres jóvenes se preocupan por sus bebés, los nuevos propietarios se preocupan porque tienen una gran deuda. Más tarde, los problemas pueden ser la infertilidad, los hijos rebeldes, el fracaso en los negocios, o un cónyuge infiel.

Cualesquiera que sean sus temores, Dios está ahí para usted cuando lo necesite. La Biblia dice: **“Por cuanto en mí ha puesto su amor, yo también lo libraré. . . . Me invocará y yo le responderé; con él estaré yo en la angustia”** (Salmo 91:14,15).

“Vaya con Dios” es una frase que se ha usado mucho, pero sigue siendo cierta. El Salmo 91 asegura que el poder supremo del universo está interesado en sus luchas, se preocupa por usted de manera personal y le va a ayudar en el momento oportuno.

¡Oh Dios!, ahora me siento mejor.

He ido demasiado lejos

¿Es usted un fan de *Star Wars*? ¿Recuerda cómo Darth Vader luchó contra todos los intentos de Luke Skywalker para llevarlo de regreso al lado bueno? Vader pensó que había ido demasiado lejos, se había resignado a servir al malvado emperador.

Tal vez usted haya sentido que sus pecados son demasiado grandes para que Dios lo ame y lo acepte. Tal vez sus años de culpa y de vergüenza le impidan ir a la casa de Dios y disfrutar del compañerismo de otros hijos de Dios. Tal vez usted es tan consciente de su indignidad que simplemente no puede acudir a la oración.

La Biblia dice en Romanos 5:20: **“Cuando el pecado abundó, sobreabundó la gracia”**. En otras palabras, el perdón de Dios es más grande que su mayor pecado. Cristo es más grande que Satanás. La misericordia de Dios es más grande que la culpa de usted.

Tal vez conozca a alguien que sienta que ha ido demasiado lejos y se resigna al temor y a la condenación. Usted puede ser agente de la esperanza, puede sentir amor, compartir el amor.

Estoy confundido

“¿Y ahora, qué hago?” ¿Alguna vez se ha hecho esa pregunta? ¿Qué podría ser peor que la confusión? A veces parece que todas nuestras decisiones en la vida son malas o que son terriblemente difíciles, o que hay demasiadas opciones diferentes. ¿Sigue con un novio muy difícil? ¿Delatará a un amigo que está haciendo algo ilegal?

¿Ayudará a una niña a resolver los problemas de matemáticas o hará que ella lo averigüe por su cuenta? ¿Encubrirá un compañero de trabajo o le dirá al jefe? ¿Qué hace usted respecto del problema del embarazo de su hija? ¿Cómo le puede hacer frente a la bancarrota?

Bueno, ¿sabe qué? Dios lo guía en su camino, se preocupa mucho por su vida y le proporciona principios fundamentales que le ayudan a responder las preguntas más difíciles de la vida. ¿Se siente rodeado por la oscuridad y sin saber qué hacer? Deje que él le hable por medio de su Palabra.

La Biblia dice en el Salmo 119:105, “[Señor,] **lámpara es a mis pies tu palabra y lumbrera a mi camino**”. En ella encontrará principios eternos y verdaderos sobre cómo pensar respecto del dinero, el amor, el sexo, el trabajo, la familia y usted mismo.

Dudo que Dios pueda amarme

Todos cantamos blues a veces. ¿Qué hay en su canto de blues esta semana? ¿Abandonado? ¿Traicionado? ¿Arruinado? ¿Con resaca? ¿Robado? ¿Sin esperanza?

Es difícil salir de la melancolía. Satanás quiere mantenerlo en ese estado, susurrándole “¡Perdedor!” al oído. Es por eso que Dios nos envía amigos cuyas palabras de elogio o de consuelo nos pueden ayudar en la recuperación.

El máximo amigo consolador es Dios el Espíritu Santo. Cuando estoy lleno de dudas, y sobre todo de la peor de las dudas, la duda de que Dios me ame, el Espíritu me recuerda el amor de Cristo nuestro Salvador en el Calvario. Me ayuda a recordar que ese gran tesoro puede ser verdaderamente mío, y también que mi destino puede ser en verdad el cielo.

La Biblia dice: **“El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios. Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados”** (Romanos 8:16,17). En el Espíritu, usted tiene un amigo; en su Dios tiene un Padre.

Estoy cansado

¿Por qué supone que tantas personas se apartan de Dios y hacen todo lo posible para no ir a la iglesia? Mi conjetura es que mucha gente tiene temor de que la apremien; suponen que la iglesia solo quiere *recibir*; que el cristianismo es básicamente un montón de reglas que se van a agregar a las cargas de su vida.

¿Le sorprendería saber que el mensaje básico de Dios para usted es que él quiere *darle*, que el primer deseo de Dios para usted es aliviar sus cargas en lugar de aumentarlas? El Señor Jesús dice en Mateo 11:28: **“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”**

Algunos quizás bien intencionados religiosos han tratado de presentar a la iglesia como un club campestre, en el que la membresía les da exclusividad y beneficios solo a los asociados. Algunos la presentan como un gimnasio, en el que hay que someterse a la disciplina y trabajar para tener mejor apariencia.

De hecho, Dios quiere que su iglesia sea como una unidad móvil del ejército en el mundo, a la que los médicos puedan llevar a los heridos para ser restaurados en Jesús.

Me siento como un perdedor

Cada día le demuestran que hay personas muy ricas en esta tierra: ve sus vehículos zumbando por ahí, ve los enormes edificios de su propiedad. Parece que, comparado con ellos, usted no tiene mucho. Cada día la gente dice y hace cosas que le hacen sentir que no vale nada. Cada día alguien lo hace sentir como un perdedor; tal vez usted cree que es un perdedor.

El caso es que Dios piensa que usted es un ser precioso. ¿Quiere saber lo valioso que es usted para Dios? Mire lo que le costó sacarlo del infierno y llevarlo al cielo: Jesús, el hijo de Dios, tuvo que venir a nuestro mundo para sufrir y padecer una muerte horrible en la cruz. Estuvo dispuesto a hacer todo eso por usted.

La Biblia dice en 2 Corintios 8:9: **“Ya conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que por amor a vosotros se hizo pobre siendo rico, para que vosotros con su pobreza fuerais enriquecidos.”**

La gracia de Dios para nosotros es gratuita, pero fue un regalo muy costoso. Hoy sería un buen día para darle las gracias.

Me siento tan culpable

El recurso de echarles la culpa de sus problemas a los demás parece que funciona por un tiempo, pero al final la verdad golpea, el dolor es auto infligido, la culpa es suya. Usted la engañó. Usted hizo la mala inversión. Usted consumió la droga. Usted robó el dinero. Usted disparó el arma.

Una de las experiencias humanas más paralizantes es la culpa. La culpa le hace pensar que está destinado a ser así. La culpa apaga la esperanza. La culpa sigue cavando el foso más profundo. La culpa le impide orar o leer la Biblia. La culpa lo lleva a esconderse de Dios, de Aquel cuya voz más necesita escuchar.

La misión de Jesús en la tierra fue neutralizar y eliminar su culpa; su muerte y su resurrección dan una fuente ilimitada del alivio del perdón que todos necesitamos. El rey David escribió en el Salmo 32:3,5: **“Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Mi pecado te declaré y no encubrí mi iniquidad. Dije: «Confesaré mis rebeliones a Jehová», y tú perdonaste la maldad de mi pecado.”**

¿Está listo para que la carga de su culpa sea aligerada? Descárguela hoy sobre Jesús y deje que él la lleve.

Estoy enfermo

Todos sabemos que nos vamos a enfermar de vez en cuando, y eso no nos molesta mucho; pero cuando aparece una enfermedad grave, nos puede cambiar la vida por completo. La enfermedad destruye la ilusión de que tenemos el control; una enfermedad grave puede destruir los ahorros, la carrera, el futuro.

Dios está allí para nosotros cuando lo necesitamos. Cuando ponemos la confianza en él, le damos la oportunidad de que obre en la enfermedad. Una vez, cuando Lázaro, el amigo de Jesús, estuvo muy enfermo, todos los que lo rodeaban entraron en pánico. Pero en Juan 11:4, Jesús dijo sencillamente: **“Esta enfermedad no es para muerte, sino para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella.”** Después demostró su poder, levantando a Lázaro de entre los muertos y levantando una fe fuerte en los que estaban ahí.

Incluso si no lo puede ver de inmediato, Dios hará que su vida sea mejor en alguna forma significativa. Y lo que es más importante, utiliza una enfermedad grave para avanzar en sus propósitos. Su vida se convierte en un lienzo en el que él pinta. Su enfermedad será para gloria de Dios.

No puedo soportarlo más

Toda caldera tiene un medidor de presión, que es un indicador muy valioso de la salud del sistema. El ingeniero ajusta la presión de la caldera para que se mantenga dentro de los límites para los que fue diseñada; no quiere dejar abiertas las uniones ni las tuberías.

Cuando los cristianos sufrimos, y sobre todo cuando la estamos pasando realmente mal, nos sentimos tentados a pensar que Dios no está poniendo atención, o peor aún, que no le importa. ¿Sabía usted que la realidad es todo lo contrario? Como un ingeniero experto en calderas, Dios nos vigila a cada uno en nuestras luchas, y ajusta cuidadosamente los límites de las presiones, de acuerdo con lo que sabe sobre nuestras capacidades internas.

La Biblia dice en I Corintios 10:13, **“No os ha sobrevenido ninguna prueba que no sea humana; pero fiel es Dios, que no os dejará ser probados más de lo que podéis resistir, sino que dará también juntamente con la prueba la salida, para que podáis soportarla.”**

Él lo hizo. Él lo ama. Él conoce sus límites.

¿Me estoy muriendo?

Incluso los tipos duros le tienen miedo a la muerte. En las semanas siguientes a los ataques terroristas del 11 de septiembre de 2001, en Nueva York y Washington D.C., ¿qué fue lo que más se vendió? Acertó: máscaras antigases y vacunas. Ciertamente el terrorismo engendra terror.

Nos aferramos a la vida y hacemos todo lo posible para preservarla. Le dedicamos miles de millones a la investigación y a la atención médica. En las décadas de 1950 y 1960, se construyeron refugios antibombas en caso de ataque nuclear. Entrenamos al aire libre, jadeando y resoplando en máquinas estáticas de correr. Buscamos menús saludables para el corazón, tomamos vitaminas, tofu, yogur y comemos requesón.

Y, sin embargo, no importa lo que hagamos, nunca seremos capaces de ver por anticipado y defendernos a nosotros y a nuestros seres queridos contra las muchas formas en que la muerte puede venir sobre nosotros. Sólo hay una manera de no morir: Jesucristo; sólo él tiene la llave de la muerte. Jesús dijo en Juan 11:25,26, **“Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá. Y todo aquel que vive y cree en mí, no morirá eternamente.”**

Si se permite creer esa promesa, todo su miedo a morir se evapora.

**¿A Quién
Estamos Adorando?**

Dios es omnipotente

¿Qué tan fuerte es usted? ¿Qué parte de su mundo puede controlar? ¿Puede levantar una montaña? ¿Puede cambiar el clima? Bueno, por supuesto que no puede.

Pero su Dios sí puede, él es omnipotente; eso significa que su poder no tiene límites. Cuando Dios vino a la tierra en la persona de Jesucristo, los discípulos vieron con asombro que demostró un dominio total sobre toda la creación. El evangelio de Marcos nos cuenta la gran sorpresa de los discípulos de Jesús cuando él silenció una violenta tormenta que amenazaba con hundir su barca. Los discípulos dijeron: “**¿Quién es éste, que aun el viento y el mar lo obedecen?**” (Marcos 4:41).

¿No es bueno saber que a dondequiera que navegue hoy en su pequeña barca, el Señor del viento y de las olas va con usted?

Dios es omnisciente

Normalmente no nos gusta que otras personas piensen que son más inteligentes que nosotros. Los llamamos sabelotodo, y eso no es un elogio. Bueno, ¿sabe qué? Dios es omnisciente, en verdad él lo sabe todo. Su mente es suficientemente grande para registrar todos los pensamientos y todos los actos de todas las personas en la tierra; su mente tiene suficiente memoria RAM para recordar toda la historia humana, particular y universal.

El Salmo 139:1,2 dice: **“Jehová, tú me has examinado y conocido. Tú has conocido mi sentarme y mi levantarme. Has entendido desde lejos mis pensamientos.”** Esto tiene que ser terrible para un incrédulo, significa que nunca se va a salir con la suya.

Pero los que creen que han sido perdonados en Cristo encuentran muy reconfortante el concepto de un Dios omnisciente. Significa que estamos adorando a un Dios muy grande; significa que él no se olvida de cuidar de nosotros, como nosotros nos olvidamos de alimentar a los peces y los encontramos flotando boca abajo. Significa que él recuerda todas sus promesas, cumple con todos sus compromisos, y nunca pierde la pista de uno solo de nosotros.

Emmanuel: Dios con nosotros

¿Alguna vez le ha molestado que lo inviten a adorar a un Dios que no puede ver? Si realmente hay un Creador divino de este mundo, ¿por qué no hace nada para que lo podamos conocer? La aparente ausencia de Dios de este planeta ha llevado a algunos a temer que estamos solos aquí y que no hay nadie ni nada más grande que el hombre.

Ah, pero no es así. La Biblia dice que **“en él [Cristo] habita corporalmente toda la plenitud de la divinidad”** (Colosenses 2:9). Piense en esto: el mismo Dios tomó forma humana y entró en nuestra vida. El profeta Isaías dice que el niño que iba a nacer milagrosamente de una virgen debería ser llamado “Emanuel”, que en hebreo significa “Dios con nosotros”.

La próxima vez que se sienta aislado y solo, con el temor de que nadie lo escuche cuando ora, solo susurre “¡Emanuel!”. Eso le ayudará a recordar esta verdad: “¡Dios, tú estás aquí conmigo!”

Nuestro viviente Redentor

Hay momentos en la vida en los que nos sentimos fuertes, inteligentes, inmortales, invencibles, y con el control de todo. Y luego están los momentos en los que nos sentimos quebrantados, miserables, débiles, perdidos y atrapados. Al apóstol Pablo no le preocupaban esos momentos; Dios le había dicho: **“Bástate mi gracia, porque mi poder se perfecciona en la debilidad”** (2 Corintios 12:9).

Es por eso que Pablo pudo concluir: **“Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis debilidades, para que repose sobre mí el poder de Cristo. Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en insultos, en necesidades, en persecuciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte”** (versículos 9,10).

Uno de los más preciosos nombres de nuestro Dios es Redentor. Un redentor es un poderoso salvador, a menudo un familiar, que rescata de una situación difícil a gran costo personal.

Usted tiene un Redentor vivo en Jesús, que dio voluntariamente su vida para que pueda vivir con él para siempre. Él no se resiente cuando usted se siente débil, cuando se llena de vanidad y de orgullo, cuando siente que no necesita a Dios; pero cuando clama a él por su necesidad, él se ocupa plenamente de ella.

Dios controla la naturaleza

A veces, el mundo en que vivimos parece un lugar hermoso y tranquilo. Sin embargo, nuestro entorno puede ser muy desagradable: a veces parece que la naturaleza está tratando de destruir a la gente que vive en ella. Incendios forestales, tormentas de granizo, tifones, avalanchas, huracanes, maremotos y terremotos pueden destruir las propiedades y las personas.

San Pablo explica por qué la naturaleza a veces parece tan arruinada, la razón es que **“La creación fue sujeta a vanidad . . . también la creación misma será libertada de la esclavitud de corrupción a la libertad gloriosa de los hijos de Dios”** (Romanos 8:20,21).

Hay un gran consuelo cuando se leen en la Biblia las historias de los milagros de Jesús y en verlo obrar. Todo aquel que siendo niño tembló durante severas tormentas serán consolados al escuchar que Jesús todavía puede calmar una tormenta muy grande con una sola palabra.

La fe cristiana no es simplemente una filosofía interesante, es la confianza y la certidumbre en quien hizo el mundo y todavía lo controla.

Dios controla la muerte

Cuando se hace la lista de las cosas que hacen que parezca que el mundo está fuera de control, con toda seguridad la *muerte* va a estar cerca de la cúspide. ¿Qué puede ser más aterrador que ver a un ser amado en un ataúd, o ver que la propia vida se escapa? ¿Usted le tiene miedo a la muerte?

En Lucas 7:11-17, la Biblia cuenta la historia de cuando Jesús detuvo una procesión fúnebre que salía de la pequeña aldea de Naín. En primer lugar, le dijo a la atribulada madre: **“No llores”**; después hizo algo mucho más impresionante; volvió a la vida el cadáver de su hijo.

Jesús tiene la intención de darle a cada uno de *ustedes* el mismo regalo: la resurrección de su cuerpo y la vida eterna con él. Todo ataúd va a ser abierto por nuestro Señor; no de una manera macabra como un ladrón de tumbas, sino como un libertador de la tumba.

¿Ha notado que las empresas de pompas fúnebres procuran que el ataúd tenga la apariencia de una cómoda cama en la que el difunto sólo está durmiendo una siesta? Me gusta pensar de esa manera; cuando es un cristiano el que está ahí, esa es la realidad. No llore.

**Las Amorasas
Promesas de Dios**

Usted no está solo

Me duele el corazón cada vez que escucho de una tragedia humana que se repite constantemente: que un niño ha sido abandonado por sus padres. Más tarde, ese niño dice: “He estado solo desde que tenía _____ años (llene el espacio en blanco con alguna edad muy corta).

Satanás trata de destruirlo a usted espiritualmente, y por eso le dice mentiras; quiere que usted tenga el temor de que Dios lo ha abandonado, que está solo en la vida, que Dios se limita a observarlo desde arriba pero que en realidad no hace nada personalmente por usted.

Eso es podredumbre. Dios, en verdad, lo observa personal e individualmente en todo momento; y también actúa para su bien, le da todo lo que necesita y dispone todo para que su vida sea mejor. Lea el Salmo 121 para que reciba gran consuelo personal: **“Jehová es tu guardador. . . No se adormecerá ni dormirá. . . Jehová te guardará de todo mal, él guardará tu alma . . . ahora y para siempre”** (versículos 5,4,7,8).

Usted nunca estará solo.

Todo va a estar bien

¿Como se siente en este momento? ¿Cómo va todo en su interior? ¿Está en calma y en paz, o están agitados sus sentimientos?

Todos vivimos muy tensionados. Las personas que caminan a su lado en la calle; sí, esas que parecen tan normales, están atormentadas por deudas, adicción al juego, desintegración familiar, despido del empleo, crisis de salud, enfermedades de transmisión sexual y enormes facturas de reparación del automóvil. Pero el peor tipo de estrés es vivir con el temor permanente de que Dios está enojado con nosotros y que tarde o temprano nos va a castigar. Pero sepa esto: uno de los principales propósitos del Espíritu para su vida, uno de sus *frutos*, es darle la paz interior.

La Biblia dice en Romanos 5:1, **“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo”**. Siempre que usted permita que el Espíritu le hable por medio de su Palabra, él le da la tranquila seguridad de que es hijo de Dios, que sus pecados han sido perdonados y que Dios realmente lo ama.

Todo va a estar bien.

Él está en su futuro

Mi hermano sabe de autos muchísimo más que yo, pero también él encuentra a veces la horma de sus zapatos: una vez compró un Ford 1950, un Ford que estaba en muy mal estado. Después de trabajar en él durante muchos meses, se sintió abrumado y renunció a ello. El auto quedó abandonado en la entrada durante mucho tiempo, la pintura se deterioró tanto que parecía un candidato para el depósito de chatarra.

¿Alguna vez ha sentido que sus brillantes esperanzas nunca se van a hacer realidad? ¿Se ha paralizado su optimismo? ¿Cree que ya no hay nada bueno para usted en el futuro?

Tengo buenas noticias para todos. Dios vive en su futuro, los ama en gran manera y quiere intervenir haciendo que ocurran cosas buenas en su vida.

Dios no es solo un observador que se limita a observar como se marchitan sus esperanzas y sus sueños, él se interesa por usted, lo creó con un propósito, lo rescató al costo de la vida de su Hijo, y quiere pasar la eternidad disfrutando la vida con usted. Él no se complace por su desdicha. Dios dice en Jeremías 29:11, **“Yo sé los pensamientos que tengo acerca de vosotros . . . pensamientos de paz y no de mal, para daros el fin que esperáis.”**

Hay esperanza en su Palabra. Permita que él le hable.

Él tiene la última palabra

A una de las niñas de mi clase de sexto grado le encantaba ver que los niños traviesos fueran atrapados por el profesor. “Los tramposos nunca prosperan”, solía decir entre risas.

Ah, ojalá tuviera razón. Por desgracia, la triste experiencia de mi vida es que a los tramposos parece que les va muy bien. Todo es una estafa. Todo está en venta.

¿Alguna vez ha sentido que está perdiendo el tiempo tratando de salir adelante a través de la honestidad y el trabajo duro? ¿Alguna vez ha fantaseado pensando en tomar atajos a la prosperidad como todos los demás? El rey David conocía ese sentimiento; en el Salmo 12:1,2 escribió: **“Salva, Jehová, porque se acabaron los piadosos, porque han desaparecido los fieles. . . . Habla mentira cada cual con su prójimo”**.

Pero el planeta no está fuera del control de Dios, y tampoco su vida. Él ve todo lo que sucede a su alrededor, se preocupa por usted y actúa en el momento oportuno. El mismo salmo dice: **“Por la opresión de los pobres, por el gemido de los necesitados, ahora me levantaré—dice Jehová—, pondré a salvo al que por ello suspira”** (versículo 5).

Dios siempre dice la última palabra, y su última palabra es “te amo”.

Usted lleva puesto el uniforme

No solo a los integrantes de los equipos deportivos les agrada llevar sus colores. Los aficionados al deporte, las madrinan, los camareros de los restaurantes y los jinetes visten con orgullo los uniformes que los identifican con su equipo.

El día en que usted fue bautizado, le dieron el uniforme del cielo para que lo porte; se podría decir que son los “colores de Cristo”. La Biblia dice en Gálatas 3:27: **“Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos.”** Usted no puede ver esos vestidos (aun), pero lo más importante es que Dios los puede ver.

Él ve las vestiduras de Cristo y lo reclama a usted como hijo. Él ve la santidad de Cristo envuelta alrededor de usted y lo considera tan santo como su Hijo. Los ángeles no tienen ninguna dificultad para reconocer quiénes son de Dios. Sus nuevos uniformes brillan.

Él le está sonriendo

Usted puede percibir muchas cosas en el rostro de las personas, ¿verdad? Sin haber escuchado una sola palabra, puede percibir la irritación, el placer, la duda, la preocupación y el temor. Y también puede sentir la condenación; puede decir que alguien está enojado con usted antes de que diga una sola palabra. ¿Qué tan bueno es usted para perdonar a las personas que le han hecho mal? ¿No muy bueno? ¿A veces guarda rencores?

A veces suponemos que es así como Dios nos mira, que en realidad nunca perdona por completo, que sigue enojado y todavía recuerda nuestros fracasos morales. Si tratamos de imaginar su rostro, nos tememos que esté con el ceño fruncido.

Nuestro Dios desea ardientemente una relación amorosa con todos sus hijos perdidos y separados; por eso dispuso que nuestros errores fueran puestos sobre la cabeza de un sustituto inocente, su propio Hijo. Por eso le dio instrucciones a Moisés para que les dijera palabras de bondad a los creyentes y los bendijera de esta manera: **“Jehová haga resplandecer su rostro sobre ti y tenga de ti misericordia”** (Números 6:25).

Imagine el rostro de Dios en este momento. Visualícelo sonriéndole a usted. Él lo ama, usted lo sabe.

Él lo conoce perfectamente

Cuanto más tiempo haya estado casado, más difícil será que vaya alardeando por la vida. Mi esposa sabe casi todo sobre mis pros y mis contras, puede ver a través de mí como por entre una lámina de cristal; pone los ojos en blanco ante mis bromas tontas y corrige mis historias egoístas cuando las embellezco con un poco de exageración.

¿Cómo se siente ante la idea de que Dios conoce cada pensamiento que pasa por su cabeza, todos los secretos de su corazón, cada acto de su pasado, y oye todas las palabras que su boca pronuncia, grita, o dice entre dientes? ¿No es eso un poco intimidante? ¿Cómo puede levantar la cabeza en la iglesia? ¿Cómo puede no sentirse sucio en su presencia?

Si Dios sabe lo farsante y fanfarrón que es usted en realidad, ¿puede amarlo? El rey David escribió esto sobre el concepto de que Dios lo conocía por dentro y por fuera: **“Jehová, tú me has examinado y conocido. . . Y todos mis caminos te son conocidos”** (Salmo 139:1,3).

Es la sangre purificadora de Cristo la que nos quita el miedo. Es la sangre purificadora de Cristo la que hace que la cercanía de Dios produzca un sentimiento de seguridad y protección. Él lo conoce y lo ama de todos modos.

Él le da amigos

“No es bueno que el hombre esté solo”, dijo Dios, cuando creó la primera mujer. Y sigue siendo verdad que no es bueno que las personas estén aisladas. Dios nos creó como criaturas sociales, también creó el concepto de iglesia porque no es bueno que las personas estén en aislamiento espiritual.

Para Satanás es mucho más fácil recoger a los que van solos. Si nos quedamos solos nos podemos perder, comer cosas que no son buenas para la salud, y caer ante alguna de las miles de tentaciones que Satanás ha encontrado útiles para destruir el cuerpo y el alma de las personas.

“Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hechos 2:42). Cada una de esas actividades divinas edifica la fe y la fortaleza espiritual de las personas. Cada una es un don de Dios, para que las disfrute una familia espiritual.

Necesito a mis amigos cristianos. Necesito a alguien que me diga si me estoy extraviando en mis creencias. Necesito a alguien que me diga si estoy racionalizando un estilo de vida pecaminoso. Necesito aliento cuando estoy abatido, o una patada en el trasero cuando soy terco. Y usted también. ¿Tiene una congregación? ¡Ámela! ¿Necesita una congregación? ¡Búsquela!

Usted puede esperar las bendiciones de Dios

La gente se deprime cuando siente que todos sus esfuerzos se desperdician y no tienen sentido; se vuelven cínicos y dicen cosas como: “La virtud es un castigo” y “Ninguna buena acción queda sin castigo”. Creemos que sabemos demasiadas historias acerca de cómo prosperan los tramposos y los violentos siempre ganan.

Esas son sólo palabras de amargura, y también ciegas. La Biblia dice que el Señor **“bendice la morada de los justos. . . . Andarás por tu camino confiadamente. . . . Cuando te acuestes, no tendrás temor, sino que te acostarás y tu sueño será grato”** (Proverbios 3:33,23,24). El Señor presta atención, recuerda y luego actúa.

La palabra *bendice* significa que Dios interviene en nuestra vida para mejorarla; aceptó la obligación de la paternidad cuando fuimos lavados con el agua y la Palabra; prometió que hará que ocurran buenas cosas en la vida de los justos. Cuando las cosas están bien entre usted y Dios, su sueño es dulce en verdad.

Usted puede entender su mensaje

Hay algunas áreas del conocimiento humano que están completamente por encima de mi cabeza. No sé nada de análisis matemático o cálculo; me pueden hablar de eso todo el día, y no voy a entender ni una palabra.

Hay personas que nunca han estudiado un idioma extranjero y cuando escuchan hablar francés o árabe, escuchan sólo un balbuceo, sílabas sin sentido.

He aquí otro ejemplo de lo mucho que Dios lo ama: él le dio el plan de salvación en palabras sencillas que pueda entender, recordar y decir. La Biblia dice en Romanos 10:8,9, **«Cerca de ti está la palabra, en tu boca y en tu corazón». Ésta es la palabra de fe que predicamos: Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo”**.

Reflexione conmigo sobre el maravilloso regalo que es nuestro idioma. Mucho antes de que se nos permita verlo cara a cara, el mismo Cristo viene por medio de las palabras.

Él está lleno de compasión

¿A veces evita pensar en Dios porque está muy avergonzado por ciertos aspectos de su vida? ¿Le resulta difícil orar porque se siente como un hipócrita? ¿Muchas veces ha pecado, no por ignorancia sino a pesar de que sabe muy bien lo que hace?

¿Es posible que le tenga miedo a Dios? ¿Tiene miedo de que el día del juicio vaya a ser terrible porque usted es muy indigno? ¿Le tiene miedo a la muerte? Bueno, sepa esto: el Salvador Jesús sabía que usted necesitaba su ayuda, murió y resucitó para librarlo de la culpa que siente, de toda su culpa. Lo hizo para no darles una recompensa a los perfectos, sino para perdonar a pecadores necios como usted.

En arrepentimiento y fe, lleve su culpa al pie de la cruz de Jesús. En el capítulo 15 de Lucas, Jesús nos dice que cuando el hijo pródigo regresó a su casa lleno de amargura, se humilló delante de su padre y **“cuando aún estaba lejos, lo vio su padre y fue movido a misericordia, y corrió y se echó sobre su cuello y lo besó”** (versículo 20).

Ese es el abrazo de Dios que lo está esperando a usted.

Él tiene un plan

Uno puede soportar casi cualquier carga si piensa que mañana tiene la oportunidad de estar mejor. Si usted ha sido despedido del trabajo o tiene una enfermedad crónica importante, sueña con la próxima entrevista de trabajo, con la próxima operación. Pero cuando se desvanecen las esperanzas, se nos apaga la luz de los ojos.

Las historias de Israel, el pueblo de Dios del Antiguo Testamento, le romperán el corazón. Los años 721 y 586 aC marcan la desintegración y el colapso de los dos reinos. Pero Dios le dijo a su sufrido y exilado pueblo: **«Venen días, dice Jehová, en que no se dirá más: “¡Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de tierra de Egipto!”, sino: “¡Vive Jehová, que hizo subir a los hijos de Israel de la tierra del norte y de todas las tierras adonde los había arrojado!” Pues yo los volveré a su tierra, la cual di a sus padres»** (Jeremías 16:14,15).

¡Y lo hizo! Después de 70 años de cautiverio, Dios restauró la nación en su tierra, y en el momento preciso envió al Salvador del mundo para que naciera en ella.

Dios conoce sus necesidades y su dolor. Usted puede darle a él sus miedos. Él tenía un plan para Israel y también tiene un plan para usted.

El Cielo Está Esperando

No más lágrimas

La hora del baño de los niños pequeños es en parte divertida y en parte un martirio. Hay una gran cantidad de risas con las burbujas, pero también habrá gritos furiosos cuando el jabón entre en los ojos. Algunos genios de laboratorio y de mercadeo desarrollaron un champú para niños de “no más lágrimas”, que evita esa experiencia lacrimosa.

¿No le gustaría que se pudiera lavar el cabello con alguna sustancia milagrosa en la mañana, que le garantizara que no habrá necesidad de llorar ese día? La realidad es que tenemos que vivir en un mundo arruinado y pecaminoso. Pasan muchas cosas. Y nos duele.

Cuando usted llora, a Dios también le duele el corazón. La respuesta que le dio a su miseria fue poner a su hijo en el Calvario a través del infierno. Ese sacrificio abre su reino eterno puro y pleno de paz. Creo que nos gustará vivir allí.

La Biblia les promete a todos los creyentes, en Apocalipsis 21:4 que **“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron.”** En serio, no más lágrimas.

Cuerpos glorificados

En ocasiones he escuchado personas que dicen: “No necesito dinero, ni vacaciones de lujo, ni fama, ni una casa enorme, siempre y cuando tenga mi salud”. Bueno, ¿y qué pasa si usted no tiene ya su salud? La mayoría de los nacidos en la posguerra recordarán una frase famosa de la canción de The Who: “My Generation” que habla de la esperanza de morir antes de envejecer. ¿Le tiene miedo al proceso de envejecimiento? ¿Se siente enfermo, débil o viejo en este momento?

Si usted es creyente en Cristo, puede disfrutar de la sabiduría y la serenidad que vienen con la edad, sabiendo que las manos temblorosas y las rodillas adoloridas son cosas temporales; pronto vamos a tener cuerpos glorificados. Isaías dice, en el capítulo 35, “**¡Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles! Decid a los de corazón apocado: «¡Esforzaos, no temáis! He aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá y os salvará»**” (versículos 3,4).

La restauración física completa de los huesos, los tejidos, el cartílago, la sangre, el cabello y la piel es pan comido para el Señor del universo. Vamos a tener tan buena apariencia en el cielo que es probable que necesitemos etiquetas con los nombres para reconocernos unos a otros.

En presencia directa de Dios

Si escucha con atención, va a oír de vez en cuando la palabra *cielo* en la charla de la gente. Los postres y golosinas de chocolate, cruceros por el Caribe, y masajes terapéuticos “celestiales” son muy agradables. Lastimosamente, las cosas que llamamos celestiales en la tierra son pálidas sombras de la gran realidad.

En el cielo no habrá dolor. Cada uno va a recuperar a los amigos y a los seres amados cristianos que llevó al cementerio. Todos viviremos en perfecta seguridad, libres por completo de Satanás y sus tentaciones. Nunca volveremos a pecar.

Y lo mejor es que todos los creyentes vamos a estar muy, muy cerca, de hecho en la presencia personal de nuestro Dios. Usted estará muy cerca de la suprema fuente de vida, de bondad y de amor, y lo sentirá en todo su ser.

En Apocalipsis 21:3 Juan escribe: **“Y oí una gran voz del cielo, que decía: «El tabernáculo de Dios está ahora con los hombres. Él morará con ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos como su Dios.»**

Seremos como Jesús

¿Ha notado alguna vez que sus oraciones se debilitan cuando tiene la conciencia culpable? La culpa hace que nos apartemos de la presencia de Dios en lugar de correr hacia él.

Una de las mejores cosas de la esperanza de la vida en el cielo algún día es que vamos a ser puros y sin pecado para siempre. Nunca más vamos a agraviar o a decepcionar a nuestro Padre celestial. Nunca más sentiremos vergüenza ni culpa.

La Biblia dice en I Juan 3:2: **“Aún no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él se manifieste, seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es.”** ¿Sabe qué? No puedo esperar a ser como Jesús. Estoy encantado de que mi cuerpo físico será restaurado de todo daño e imperfección. Y estoy aún más emocionado porque mi corazón, mi alma y mi mente también serán tan puros como los de Jesús.

En el cielo no le haré daño a nadie. En el cielo no voy a agraviar a mi Dios.

When you've got the blues, you might just listen to some of the great blues singers sing and moan. But they can't really help you with your problems. God can. This small book contains devotions for each day of your month that connect you with a word from the Lord of the universe, who also happens to be your Father. His Word contains the information and the power you need.

Time of Grace-Grace Moments
I've Got The Blues - Spanish
MLP Catalog No: 385274

TIME OF GRACE 
IT ALL STARTS NOW

timeofgrace.org